

El Presidente queriendo terminar dice que se apruebe ó se repruebe.

El Dr. Sosa apoya el trámite dado por la Mesa.

Sujeta á votación la proposición última el dictamen quedó desechado por la mayoría de los presentes.

El Presidente concedió por petición del Presidente primer miembro de la Comisión cuatro semanas para presentar su dictamen reformado.

La Secretaría dió segunda lectura á la solicitud del Sr. Aragón y se nombraron por votación miembros para formar la Comisión dictaminadora, resultando electos los Sres. Lugo, R. Icaza y P. Parra.

En seguida el Dr. Bandera pidió sesión secreta.

Terminada la sesión secreta se dió lectura á los turnos y habiendo sonado la hora de reglamento, se levantó la sesión, á la que asistieron los Sres. Bandera, Caréaga, Cordero, Chacón A., García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lasso, Ruiz, Soriano, Vargas, Villada y el 2º Secretario que suscribe.

A. GAVIÑO.

Sesión del día 4 de Enero de 1893. — Acta núm. 13. — Aprobada el día 11 de Enero de 1893.

Presidencia del Dr. Semeleder.

Abierta la sesión á las siete y cuarto de la noche en el lugar de costumbre se dió lectura al acta de la anterior la que sin discusión fué aprobada.

Se dió cuenta con las publicaciones recibidas y se pusieron á disposición de los socios.

El secretario manifestó que el Sr. Orvañanos, en turno para hacer su lectura de Reglamento, avisa que no ha podido terminar su trabajo y que esa lectura la difiere para dentro de ocho días.—Enterado.

El Sr. Ramos presenta un niño de edad como de cuatro años y que ha quedado amaurotico en el curso de la fiebre amarilla de que fué atacado en Córdoba; manifiesta que por el examen oftalmoscópico se nota la atrofia completa de ambas papilas; recuerda que hay casos análogos observados en el curso de la tifoidea, pero que allí ha habido antecedentes cerebrales y las autopsias han hecho ver la presencia de las lesiones intracranéanas, que en el presente caso lo curioso es que no haya habido antecedentes cerebrales; pone en conocimiento de la Academia que el Sr. López tiene á la fecha un enfermito con amaurosis monocular consecutiva

al tifo. Que él no ha encontrado datos nacionales respecto de este accidente en la fiebre amarilla.

El Sr. Gaviño presenta á la Academia un termo-cauterio automático del Dr. Bail, de París, y de construcción alemana. El aparato funciona por medio del alcohol absoluto, y después que los vapores de alcohol han adquirido tensión parte de ellos va á mantener la incandescencia del instrumento y la otra sirve para poner incandescentes hilos de platino que hay dentro de la caldera, los cuales por su alta temperatura determinan la vaporización del alcohol líquido; que en la parte inferior del cauterio hay un condensador para recoger las porciones de alcohol liquidado; juzga que es un aparato verdaderamente útil y que sustituirá con ventaja al termo-cauterio de Paquelin.

El Sr. Hurtado refiere que ha visto en Puebla últimamente un urinario en compañía de los Sres. Marin y Contreras; que este urinario tenía una serie de estrechamientos infranqueables, y que se encontraba en situación muy difícil por la cistitis purulenta; que ya se había intentado la uretrotomía externa sin resultado, pues no se había dado con la uretra á pesar de una disección minuciosa del perineo; que en esta vez se volvió á intentar sin resultado y entonces hizo él la talla supra-púbica y el cateterismo retrógrado, viéndose entonces que la uretra estaba muy desviada de la línea media; la retracción de la vejiga hizo indispensable esta talla y las adherencias de este órgano con los intestinos determinó la rotura de una asa durante las maniobras, asa que hubo necesidad de suturar; que él cree que vale más seguir esta conducta que no ir á buscar á ciegas la uretra.

El Sr. Lavista cree que la talla hipogástrica no es necesaria la mayor parte de las veces, para hacer el cateterismo retrógrado, que basta la punción ó instrumentos adecuados para hacerlo; juzga que este cateterismo puede ser necesario excepcionalmente; pero que no debe ser la regla. Que la uretrotomía externa siguiendo el proceder de Tirsch, que consiste en buscar la uretra bajo el arco del pubis en donde está fija y en donde se la encuentra con seguridad en la línea media no da lugar á extravío no presentando allí el peligro que tiene en la parte en donde se puede herir la transversa del perineo ó bulbar. Que tal vez no se tuvieron presentes estos pormenores y que eso dió lugar al extravío de la uretra. Cree que la uretrotomía externa debe ser la regla y el cateterismo á retro la excepción y más excepcional la talla hipogástrica.

El Sr. Sánchez dice, que por haberse hecho mucho ruido con motivo del tratamiento del tifo por las arañas Chintatlahuas, quiere manifestar

que se confunde por la mayor parte de las personas estas arañas con las capulinas y que hace ver que la principal diferencia consiste en que aquellas tienen el ano rojo así como la parte inferior del abdomen á diferencia de las últimas que no tienen estas señales.

El Sr. Lavista interroga al Sr. Sánchez para que informe respecto del modo de usar estas arañas.

El Sr. Sánchez manifiesta, que se toman 8, 10 ó 20 arañas y se trituran en un almirez agregándose la suficiente cantidad de agua fría, que después se filtra y se cuele dándose esto en una sola toma; que se dice que á poco el enfermo entra en un sueño reparador, baja la temperatura, y al despertar está en convalecencia completa.

El Sr. Lavista propone que se reuniera el número necesario de arañas y se pasaran á la Comisión de Terapéutica. Recuerda los buenos efectos que produce la telaraña en las intermitentes rebeldes á otros tratamientos.

El Sr. Hurtado secunda la proposición del Sr. Lavista.

El Sr. Semeleder no cree que la Academia debe comprometer su buen nombre en un asunto que aun ha estado en manos de personas no científicas.

El Sr. Sánchez participa que el Sr. Altamirano ha ido junto con el Padre Ortiz á Soltepec para recoger las arañas que se dice existen allí en abundancia.

El Sr. Bandera cree que bastaría excitar al Sr. Altamirano, miembro de la Sección de Terapéutica, para que presente á la Academia el resultado de su estudio.

Se anunciaron los turnos de lectura y se levantó la sesión á la que concurrieron los Sres. Bandera, Caréaga, Chacón A., Fuertes, García, Gaviño, Gutiérrez, Hurtado, Lavista, López, Lugo, Lasso de la Vega, Malanco, Olvera, Ortega, Ramos, Ruiz, Sánchez, Semeleder, Soriano, Villada y el primer secretario que suscribe.

F. ZÁRRAGA.

---